

XLV Festival de Cine de Cannes

Con las mejores intenciones, premio del Jurado para «El sol del membrillo»

Bille August gana la Palma de Oro también con «Las mejores intenciones»

El jurado de esta XLV edición del Festival de Cannes, en el que estaba Pedro Almodóvar, ha puesto las mejores intenciones en ver y premiar lo que haya de insólito en la película española en competición, «El sol del membrillo», de Víctor

Erica. El premio del Jurado ha ido a caer sobre el cine español, que llevaba varios años no siendo nadie aquí en Cannes; y no le viene nada mal un poco de ese sol al membrillo de Víctor Erica y de Antonio López, aunque hayan de compartir el rayo con la película rusa «Una vida independiente», de Vitalia Kanevski. El palmarés entero ha sido aceptado con agrado por el público asistente a la gala, aunque quizá fuera el más aplaudido de todos el otorgado a Tim Robbins, como actor de «The player», y a Robert Altman, por la dirección de esa película. El cine francés se ha quedado en ayunas, por ma-

drugador. La Palma de Oro a Bille August y su excelente película «Las mejores intenciones», hecha sobre un guión de Ingmar Bergman, no es otra cosa más que un acto de justicia, por la calidad que tienen cada uno de los elementos que la componen. Todo es perfecto en ella. Todo está colocado en su sitio, el guión es impecable y la realización intensa y preciosa; sólo algo sobresalía de ella muy por encima de lo perfecto y era la interpretación de Pernilla August, que rápidamente supo captar el jurado en un gesto de perspicacia que lo honra. En realidad hubiera sido un palmarés impecable si no se les hubiera pasado por alto la mejor película del festival, la canadiense «Leolo», que por salir la última debió llegar ya a premios dados. Una pena.

El Gran Premio del Jurado, uno que prácticamente se quiere igualar a la Palma fue para la italiana «El ladrón de niños», que tal y como se dijo es una de esas películas que reúnen a su alrededor toda la entrega y simpatía de cualquier ser humano que la mire; y el jurado, mientras no se demuestre lo contrario, mira y es humano.

De su humanidad ha dado prueba al no querer dejarse fuera del palmarés la película de James Ivory, «Howard's end», y por eso se ha inventado un premio que le viene al pelo, el especial del cuarenta y cinco aniversario del Festival. Es una cabriola, pero nunca ninguna fue tan merecida como la hecha para la película de Ivory, tan

Cannes. E. Rodríguez Marchante. env. especial tor Erice. Pero aún mejor que las mejores han sido para la película del danés Bille August, precisamente titulada «Las mejores intenciones», que ha redoblado su éxito con otro merecidísimo premio para su actriz, Pernilla August.



Víctor Erica

llena de verde ironía como de exquisita textura cinematográfica, además de unas excelentes interpretaciones de Emma Thompson y Anthony Hopkins.

El premio al mejor actor ha ido a recaer en el protagonista de la película más agradecida de ver de cuantas se han proyectado, «The player», del maestro Robert Altman. Su nombre es Tim Roberts y hace realmente un soberbio trabajo en el papel de canalla simpático que vuela de

liana en liana por la selva de Hollywood. Lo de reconocerle a Altman su talento a la hora de dirigir una película, francamente, se lo podría haber ahorrado, pero «The player» pedía más de un premio, y puestos a no darle la Palma, han debido pensar que lo mejor era lo obvio. Son humanos.

A John Turturro, que el pasado año le premiaron como actor por su increíble trabajo en «Barton Fink» le han premiado este año como director de una película, «Mac», ganadora de la Cámara de Oro al primer largometraje.

En fin, que el jurado ha sido humano, tanto en el error (con «Leolo», principalmente) como el acierto (casi todo lo demás); y hay que agradecer que hayan premiado de la película española lo más premiable (su visión única), porque otro hubiera sido impensable, como por ejemplo, Antonio López, mejor actor, o María Moreno, mejor actriz.

(Información gráfica en páginas finales)

Éxito español tras varios años de silencio

Cannes. E. R. M.

La de Víctor Erica dentro del cine, es una de las carreras más brillantes y peculiares que se conocen. Esta es su cuarta película en veinticinco años de dedicación al cine. La primera, en 1969, «Los desafíos», ganó la Concha de Plata en el Festival de San Sebastián; la segunda, «El espíritu de la colmena», fue ya Concha de Oro en ese certamen en 1973 y uno de los títulos míticos en la historia del cine español; pasaron diez años hasta que hizo una nueva película, «El sur», que incomprensiblemente pasó desapercibida en el Festival de Cannes; ahora, nueve años después, su rarísima película sobre el pintor Antonio López y su modelo, un membrillo, ha conseguido la aceptación negada la década anterior.

Víctor Erica nació en Carranza (Vizcaya) en 1940; es licenciado en Ciencias Políticas y Económicas y estudió dirección cinematográfica en la Escuela Oficial de Cine de Madrid. Y a partir de hoy, pasa a formar parte de esa pequeña lista de españoles que

figuran en el palmarés de Cannes, el Festival de Cine más importante del mundo. Junto a Francisco Rabal, Alfredo Landa, José Luis Gómez, Fernando Rey, Carlos Saura, Luis G. Berlanga y Luis Buñuel (el único que ha conseguido una Palma de Oro, en 1961, con «Viridiana»).

«El sol del membrillo» consiguió desde el comienzo el apoyo de buena parte de la crítica internacional, que le ha concedido su particular premio. Aunque de difícil encuentro con ella, el jurado la colocó también entre sus favoritas desde el primer momento.

Ayer, antes de la ceremonia de entrega, Víctor Erica, que había viajado a Madrid y vuelto al ser llamado por el festival, no sabía de cierto cuál era el premio que se le iba a otorgar. Y declaraba que, en contra de lo que han opinado algunos, incluso sus más fervientes admiradores, la película no está pensada para círculos minoritarios, y creía que el premio conseguido aquí podía favorecerla en ese sentido. De «El sol del membrillo» su autor

Palmarés

- Palma de Oro: «Las mejores intenciones», de Bille August (Dinamarca).
- Premio del 45 aniversario del Festival de Cine de Cannes: James Ivory, por «Retour a Howard's End» (Estados Unidos).
- Gran Premio del Jurado: Gianni Amelio, por «Il ladro di bambini» (Italia).
- Premio de Interpretación Femenina: Pernilla August, por su papel en «Las mejores intenciones», del danés Bille August.
- Premio de Interpretación Masculina: Tim Robbins, por su papel en «The player», de Robert Altman (Estados Unidos).
- Premio del Jurado ex-aequo: «El sol de Membrillo», de Víctor Erica (España), y «Una vida independiente», de Vitalia Kanevski, (Rusia).
- Premio de la Dirección de Escena: Robert Altman, por «The Player».
- Palma de Oro del cortometraje: «Omnibus», Sam Karmann (Francia).
- Cámara de Oro al primer filme: «Mac», dirigida por John Turturro
- Gran Premio de la Comisión Superior Técnica: Fernando Solanas, autor de la película «El viaje»

tiene una particular idea, que ha expresado en varias ocasiones.

Estos son, en extracto, algunos de sus puntos: «La idea que sustenta este proyecto cinematográfico es muy sencilla. Consiste, sobre todo, en la captación de un acontecimiento real: la pintura y el dibujo de un árbol...»

«A lo largo de este siglo, los pintores y los cineastas no han dejado de observarse, quizá porque han tenido, y siguen teniendo, más de un sueño en común —entre otros capturar la luz— pero sobre todo porque su trabajo obedece, como señaló André Bazin, a un mismo impulso mítico: la necesidad original de superar el tiempo mediante la perennidad de la forma; el deseo, totalmente psicológico, de reemplazar al mundo exterior por su doble...»

...«Porque en un momento como el presente, en el que la inflación audiovisual ha llegado a extremos inimaginables, la cuestión que se impone, más que nunca, es la siguiente: como hacer visible —pintar, filmar— una imagen...»